22 de febrero: Cátedra de San Pedro

A través de dos mil años de historia, en la Iglesia se conserva la sucesión apostólica. Y, entre los Apóstoles, el mismo Cristo hizo objeto a Simón de una elección especial: Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Pedro se traslada a Roma y fija allí la sede del primado, del Vicario de Cristo.

Jesús le dijo: «Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos» (Mt 16,18-19).

- «Pedro al timón, Dios en la barca: unión con el Papa»: El testimonio de san Josemaría y de los santos sobre el amor al Papa y la confianza en Dios
- <u>Evangelio y comentario</u> para el 22 de febrero: Cátedra de San Pedro.
- <u>Meditación</u> para la fiesta de la Cátedra de San Pedro.

 Amar al Papa: consejos de san Josemaría.

¿Qué es la Cátedra de San Pedro?

La Cátedra de San Pedro o la fiesta de la Cátedra de San Pedro es una conmemoración de las contribuciones del apóstol a la iglesia cristiana. Celebra su autoridad y sus interminables esfuerzos por construir una comunidad fuerte en torno a las enseñanzas de Cristo, y se ha celebrado desde los primeros tiempos de la era cristiana.

San Pedro tiene las llaves del reino de los cielos, que le confió el propio Jesucristo.

¿Cuándo se celebra la fiesta de la Cátedra de San Pedro?

Se trata de una tradición muy antigua, atestiguada en Roma desde el siglo III, con la que se da gracias a Dios por la misión encomendada al apóstol san Pedro y a sus sucesores. La "cátedra", literalmente, es la sede fija del obispo, puesta en la iglesia madre de una diócesis, que por eso se llama "catedral", y es el símbolo de la autoridad del obispo y de la enseñanza evangélica que, como sucesor de los Apóstoles, está llamado a conservar y transmitir a la comunidad cristiana.

Antiguamente la fiesta de la Cátedra de San Pedro se celebraba el 18 de enero y el 22 de febrero. El 18 de enero fue cuando San Pedro dio su primer sermón en Roma, mientras que el 22 de febrero fue cuando dio su primer sermón en Antioquía. La Cátedra de San Pedro se celebra el 22 de febrero desde 1969, cuando se convirtió en la fecha oficial de la fiesta. Desde entonces está marcada en el calendario romano.

¿Qué se celebra la fiesta de la Cátedra de San Pedro?

Una de las principales razones para celebrar la fiesta de la Cátedra de San Pedro es celebrar la unidad de la iglesia cristiana.

Otra razón importante es que la cátedra simboliza la autoridad de San Pedro y su dedicación a la construcción de unos cimientos sólidos para la iglesia. San Pedro es venerado en la comunidad cristiana de todo el mundo y es una figura importante en la historia del Vaticano. Se le considera el primer Papa y la fiesta de la Cátedra de San Pedro marca el largo papado de Roma desde el siglo I.

Contenido relacionado. Tabgha: lugar donde Cristo otorgó el Primado

Junto al lago de Genesaret, desde los primeros siglos de la era cristiana, un grupo de rocas han servido para localizar el lugar en el que Cristo otorgó a Pedro el Primado en la Iglesia. Este artículo ayuda a regresar con la imaginación a los orígenes.

El amor al Romano Pontífice, una hermosa pasión

Contribuimos a hacer más evidente esa apostolicidad, a los ojos de todos, manifestando con exquisita fidelidad la unión con el Papa, que es unión con Pedro. El amor al Romano Pontífice ha de ser en nosotros un hermosa pasión, porque en él vemos a Cristo. Si tratamos al Señor en la oración, caminaremos con la mirada despejada que nos permita distinguir, también en los acontecimientos que a veces no entendemos o que nos producen llanto o dolor, la acción del Espíritu Santo. *Amar a la Iglesia*, 30

Siempre más 'romanos'

Esta Iglesia Católica es romana. Yo saboreo esta palabra: ¡romana! Me siento romano, porque romano quiere decir universal, católico; porque me lleva a querer tiernamente al Papa, il dolce Cristo in terra, como gustaba repetir Santa Catalina de Siena, a quien tengo por amiga amadísima. Amar a la Iglesia, 28

Cada día has de crecer en lealtad a la Iglesia, al Papa, a la Santa Sede... Con un amor siempre más ¡teológico! *Surco*, 353

Roma, sede apostólica

A través de dos mil años de historia, en la Iglesia se conserva la sucesión apostólica. (...). Y, entre los Apóstoles, el mismo Cristo hizo objeto a Simón de una elección especial: tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia (Mt XVI, 18). Yo he rezado por ti, añade también, para que tu fe no perezca; y tú, cuando te conviertas, confirma a tus hermanos (Lc XXII, 32). Pedro se traslada a Roma y fija allí la sede del primado, del Vicario de Cristo. Por eso es en Roma donde mejor se advierte la sucesión apostólica, y por eso es llamada la sede apostólica por antonomasia. Amar a la Iglesia, 29

¡Todos, con Pedro, a Jesús por María!

María edifica continuamente la Iglesia, la aúna, la mantiene compacta. Es difícil tener una auténtica devoción a la Virgen, y no sentirse más vinculados a los demás miembros del Cuerpo Místico, más unidos también a su cabeza visible, el Papa. Por eso me gusta repetir: omnes cum Petro ad Iesum per Mariam!, ¡todos, con Pedro, a Jesús por María! Y, al reconocernos parte de la Iglesia e invitados a sentirnos hermanos en la fe, descubrimos con mayor hondura la fraternidad que nos une a la humanidad entera: porque la Iglesia ha sido enviada por Cristo a todas las gentes y a todos los pueblos. Es Cristo que pasa, 139

Para mí, después de la Trinidad Santísima y de nuestra Madre la Virgen, en la Jerarquía del amor, viene el Papa. No puedo olvidar que fue S.S. Pío XII quien aprobó el Opus Dei, cuando este camino de espiritualidad parecía a más de uno una herejía; como tampoco se me olvida que las primeras palabras de cariño y afecto que recibí en Roma, en 1946, me las dijo el entonces Mons. Montini. Tengo también muy grabado el encanto afable y paterno de Juan XXIII, todas las veces que tuve ocasión de visitarle. Una vez le dije: "en nuestra Obra siempre han encontrado todos los hombres, católicos o no, un lugar amable: no he aprendido el ecumenismo de Su Santidad...". Y el Santo Padre Juan se reía, emocionado. ¿Qué quiere que le diga? Siempre los Romanos Pontífices, todos, han tenido con el Opus Dei comprensión y cariño. Conversaciones, 46

pdf | Documento generado automáticamente desde <u>https://opusdei.org/es-py/article/catedra-de-san-pedro-rezar-con-san-josemaria/</u> (19/11/2025)